

Capítulo 111 - La voluntad del Cielo de reclamar a sus esposas

Seis horas después,

El opulento dormitorio dentro del Palacio del Placer vibraba con qi residual, el aire estaba cargado con el olor a sudor, sexo y energía espiritual floreciente.

Las sábanas de seda estaban enredadas y empapadas, manchadas con la evidencia de nuestra sesión maratónica: vetas de semen, jugos brillantes y tenues marcas rojas donde la pasión se había vuelto áspera.



La enorme cama, lo suficientemente grande para una docena, ahora contenía los frutos de nuestro trabajo: mis tres esposas, cada una perdida en los dolores de los avances del cultivo alimentados por la vitalidad cruda que había vertido en ellas.

Yue y Mei estaban sentados con las piernas cruzadas en posición de loto en los bordes de la cama, con los ojos cerrados en profunda meditación.

Sus cuerpos eran lienzos de nuestro polvo compartido: marcas de chupetones florecían como rosas púrpuras en sus cuellos,



clavículas y muslos, huellas de dientes salpicaban sus pechos y la parte interna de los muslos donde los había reclamado ferozmente.

El semen se desbordaba de sus coños, gruesos riachuelos blancos goteaban lentamente sobre las sábanas, acumulándose debajo de ellas mientras sus paredes internas aún se apretaban débilmente por las réplicas.

Había rastros de él en sus labios y barbillas, brillantes y pegajosos, evidencia de cómo habían tragado ansiosamente mis cargas antes.

A pesar de la exhibición lasciva, sus auras latían con un poder ascendente: la piel bronceada de Yue brillaba con qi guerrero al alcanzar la Formación Cúspide del Alma. Ya lo había hecho antes, pero no era completamente estable.



Las enredaderas de Mei se enroscaron perezosamente alrededor de su figura curvilínea mientras su afinidad con la naturaleza aumentaba hacia niveles máximos.

Estaban ascendiendo, sus meridianos se expandían al igual que sus agujeros lo hacían para mí, desde el cultivo dual que habíamos compartido, ajenos al mundo mientras la iluminación impulsada por el éxtasis los reclamaba.

Pah Pah Pah



"¡Unghh...! ¡HIEK...! ¡NnnHgh...!"

Pero Feng... oh, mi reina de hielo estaba muy presente en el momento, su voluptuoso cuerpo de MILF retorciéndose debajo de mí mientras la reclamaba por cuarta vez en esa sesión.

Ella estaba a cuatro patas en el centro de la cama, sus enormes pechos se balanceaban pesadamente con cada embestida, sus pezones estaban duros y rojos por mi manoseo anterior.

Todo su cuerpo estaba rojo carmesí, cubierto de huellas de mis manos: huellas rojas en sus anchas caderas, marcas de bofetadas en sus gruesas nalgas y mordeduras en sus pezones donde había chupado y mordisqueado hasta que gritó.

Jugos por todos lados; su coño goteaba un flujo constante de excitación mezclada con mis cargas anteriores, salpicando las sábanas con cada movimiento, mientras el sudor y el lubricante cubrían su piel pálida, haciéndola brillar bajo las suaves luces de la cámara.

¡Ahhhn! ¡T-Tianlong... d-despacio! ¡Mis... mis meridianos... están explotando! ¡No puedo... ahhh!", gritó Feng, un grito crudo de dolor y éxtasis entremezclados. Sus ojos azul pálido estaban abiertos y llorosos mientras yo le embestía el culo sin descanso.





Mi polla gruesa y venosa de 9 pulgadas estiró su apretado anillo hasta sus límites, deslizándose hacia adentro y hacia afuera con chapoteos húmedos y obscenos.

¡Papá! ¡Papá! ¡Papá!

El lubricante y sus fluidos cubrían cada centímetro, haciendo que la fricción ardiese a la perfección. Su trasero se apretó a mi alrededor, aunque ya debería estar estirado; quizá me apretaba con fuerza a propósito para dejarme seco.

Una esposa perversa, en verdad.

"Aguanta un poco, mi reina de hielo", gruñí con la voz áspera de lujuria, abrazando y toqueteando sus pechos por detrás, apretando los pesados montículos rojos, hundiendo los dedos en la suave carne mientras pellizcaba sus pezones con tanta fuerza que la hizo gritar. "Ya terminé... estás tan apretada. Joder, tu culo me agarra como si no quisiera soltarme nunca".

—¡Tú... ya me has follado tres veces por el culo, perverso! ¡Mmm!
—Su grito se apagó cuando sellé sus labios con los míos, tirando de su cabeza hacia atrás para un beso intenso, mi lengua invadiendo su boca mientras la penetraba con más fuerza.

ipah-pah-pah!





Sus gruesas nalgas se ondulaban con cada impacto, rojas por mis bofetadas y agarrones. Gimió en el beso, su cuerpo traicionando sus palabras, empujándose desesperadamente mientras sus meridianos se llenaban de qi desbordante de nuestra cultivación dual.

Había jugos por todos lados: su coño chorreaba levemente con cada embestida, empapando aún más la cama, mientras que el lubricante y el líquido preseminal goteaban de su ano estirado, acumulándose debajo de nosotros en una mancha desordenada.

Rompí el beso, ambos jadeando, mis manos todavía manoseando sus pechos rojos, marcados con huellas dactilares, retorciendo sus tetas hasta que ella gritó de nuevo.

"¡Ahh! E-marido... demasiado... ¡Me corro... otra vez!"—todo su cuerpo se estremeció, su culo se apretó como un puño alrededor de mi polla mientras ella venía fuerte, jugos rociando por todas partes en ráfagas calientes.

Con un último rugido gutural, me enterré hasta las bolas y estallé, inundando su culo con espesos chorros de semen.

"¡Tómalo todo, Feng!" el desbordamiento se derramó alrededor de mi eje, goteando por sus muslos en rastros cremosos.





Ella gritó durante su clímax, su cuerpo colapsó hacia adelante sobre la cama, con el rostro enterrado en las sábanas mientras jadeaba y temblaba.

Finalmente agotado, me retiré con un pop húmedo, el semen goteando libremente de su culo abierto y bordeado de rojo.

Feng se quedó allí por un momento, jadeando pesadamente, su voluptuosa forma marcada de rojo por todos lados (huellas dactilares en sus pechos y culo, tetas hinchadas y sensibles) antes de levantarse con una mueca, claramente con dolor por los repetidos golpes anales.

—Tian... esposo... eres tan cruel —jadeó, con voz entrecortada y acusadora, pero sus pálidos ojos azul brillaban con satisfacción a pesar del dolor.



Ella se movió con cautela, haciendo una mueca de dolor nuevamente cuando sintió el semen gotear de su trasero, todo su cuerpo dolorido y marcado por mis manos.

Me reí entre dientes, ayudándola a incorporarse, con un toque suave ahora. "Disfrutaste cada segundo, mi reina. Ahora únete a ellos; canaliza esa energía hacia tu gran avance".

Ella asintió, todavía jadeando, y a pesar del dolor que irradiaba de su agujero estirado y su cuerpo marcado, se colocó en posición de loto junto a Yue y Mei.

Cerró los ojos y se unió a ellos en la meditación; su aura se encendió mientras la vitalidad que yo había inyectado en ella comenzaba a alimentar su propia ascensión; el qi giraba alrededor de su forma marcada en rojo, los chupetones y las huellas dactilares brillaban débilmente mientras sus meridianos absorbían el poder.

Los observé por un momento, mis tres esposas perdidas en avances, resultados de mi arduo trabajo mientras me sentaba levantando mi dedo para activar el silencio del sistema ya que tengo este hábito particular de evitar que envíe notificaciones mientras hago todo esto, ya que de alguna manera arruina y perturba nuestro tiempo apasionado.

'Sistema, puedes...'

Antes de que pudiera terminar la orden mental, la interfaz del sistema cobró vida ante mi visión, pantallas azules cayeron en cascada como una cascada digital.

Las notificaciones se acumulaban una tras otra, cada una sonando con un sonido insistente que resonaba en mi mente.

Fue como si el sistema hubiera estado reprimiendo todo durante nuestra sesión maratónica, esperando este momento exacto para descargarse.





[Notificaciones de reanudación del sistema - Procesamiento de trabajo atrasado iniciado]

[Distribución de recompensas: Maratón de cultivo dual completada]

[Resumen de la actividad: El anfitrión participó en un vínculo íntimo prolongado con tres parejas vinculadas (Yue, Mei, Feng).

Duración total: 6 horas.

Técnicas utilizadas: Unión de esencias, Amplificación del placer, Desbordamiento de vitalidad.

Resultados: avances en el cultivo mutuo, mejor sincronización del harén y embarazos acelerados.

[Puntos de vitalidad obtenidos: +15 000 (por relaciones sexuales completas con múltiples parejas) + 8 000 (por estimulación oral y manual) + 12 000 (por intercambio de energía de cultivo dual).

Total: +35.000 Puntos de Vitalidad.

Vitalidad actual: Modo desbordamiento activado: el exceso se convierte en un aura de mejora ambiental.]





Puntos de Harén obtenidos: +5000 (por fortalecer vínculos y avances mutuos). Puntos de Harén actuales: 8200. Nuevas compras desbloqueadas: Artefactos de Vinculación Avanzados (p. ej., Anillos de Esencia Compartida - Costo: 2000 HP).

[Logro desbloqueado: Maestro tántrico: sobrevive y prospera en una sesión de cultivo dual de 6 horas sin fatiga.

Recompensa: Resistencia infinita mejorada a Vitalidad eterna (el anfitrión y sus compañeros obtienen resistencia permanente al agotamiento de esencia durante actos íntimos).

[Logro desbloqueado: Pináculo de sinergia del harén: todos los socios avanzaron simultáneamente a través del cultivo compartido.

Recompensa: Resonancia armónica evolucionada: ahora permite compartir qi de forma remota a distancias de hasta 100 millas.]

[**Recompensa exclusiva por establecer un vínculo absoluto con tres heroínas: Retrocede en el tiempo 10 minutos. (Tiempo de recuperación: 24 horas)]**

¡ALERTA!

[Interferencia de la Voluntad del Cielo detectada... leyendo la transcripción.]





[Designación del Cielo Activada - Protocolo de Equilibrio Mundial]

[Las tres heroínas han logrado la calificación para su papel de convertirse en parte del harén del Hijo del Cielo.]

[Iniciando el enlace—¡ERROR!]

El sistema detecta una fuerte conexión celestial con los socios reclamados por el Anfitrión. Se inicia la neutralización.

[¡ERROR!]

[La voluntad del Cielo es absoluta y no se puede cambiar.]

[El anfitrión debe elegir un camino a seguir y entrar en la subvoluntad del Cielo]

‘!’

Una tras otra, las ventanas del sistema estallaron. Mis ojos parecían temblar, con las pupilas claramente dilatadas mientras apretaba los puños. Al instante, la rabia pareció llenar el aire al sentir la oleada desde dentro, haciendo temblar las paredes de la cámara del palacio, antes de que una mano se posara en mi hombro.





"¿Qué?" Con la ira patente, me giré y vi a esa alma de cabello rosado de pie, mirándome con preocupación, sin miedo, incluso con la presión que se escapaba de mí.

"Mi Emperador, tus amores tiemblan."

Liora—sí, el nombre que le di—encontró su mirada hacia esas tres mujeres mientras yo miraba en su dirección, encontrándolas sentadas, frunciendo el ceño debido a la presión externa, haciéndome apretar mis mandíbulas antes de respirar, como si algo dentro de mí acabara de romperse en el momento que vi esas ventanas del sistema una tras otra.

Fue mi orgullo el que pareció haber sido tocado, especialmente porque la ira hirviente apenas se pudo contener cuando pregunté "¿a qué camino te refieres, sistema?"



Necesitaba estar tranquilo. Tengo que pensar con calma.

[Cada rol había sido asignado por el cielo, dado que la elegibilidad para Villano se cumple debido al engaño del Hijo del Cielo—]

"**¡SON MIS ESPOSAS!**" En un instante, impulsado por la ira, el sistema tergiversó esas palabras como si pertenecieran a otra persona.



JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

Me tomó por sorpresa, pero sabiendo que podría hacer que los tres cayeran en una desviación de qi, rápidamente giré el Palacio del Placer de nuevo hacia el brazalete.

Al llegar fuera del área ya en ruinas, sentí como si esta acabara de derrumbarse, desatando toda mi furia en un solo golpe hacia el cielo : " **¡MALDICIÓN!**"

